

RAÍCES del TIEMPO

alejandra aranda
artista plástico

Presentación

ALEJANDRO ARANDA

Pintor, grabador.

Morelense por adopción, nace en Almoloya Guerrero, en 1956. Su inquietud por las artes lo ha llevado a trabajar con diferentes temas y técnicas y se ha dado la libertad de incursionar en el surrealismo y en el realismo social, lo más conocido de su producción gráfica.

Una de las primeras carpetas de apuntes que realizó en 1974, le sirvió para rescatar algunas de las ideas e imágenes que se muestran aquí, aunado con los dibujos inspirados en los poemas de Marina.

Actualmente participa en la exposición internacional JUST FOOD (por el derecho al alimento) convocada por el Comité Menonita de Derechos Humanos en Winnipeg, Canadá.

La invitación fue para 19 artistas plásticos de los países de Japón, Iraq, Etiopía, Cuba, Haití, Venezuela, India, Ucrania, Mozambique, los Países Bajos en Europa y Canadá, entre otros. Esta muestra inició en marzo del 2010 y ha ido recorriendo varios museos en las provincias de Canadá, termina a finales de este año.

Desde hace 31 años su obra ha acompañado los movimientos sociales independientes más importantes del Estado de Morelos y del país incluyendo al movimiento por La Paz, La Justicia y La Dignidad, que encabeza el poeta Javier Sicilia.

Este libro ha nacido de la hermandad entre la pintura y la poesía. Muchos de los poemas aquí presentes, brincaron de los trazos surgidos de la paleta de Alejandro, otros del amor y también del desamparo.

Convocando a los árboles, Alejandro con su pincel, hacía conjuros, para que la justicia social gritara su llanto, mientras mis palabras se iban al paisaje de los sueños que decían:

Qué sentirías si en el caudal de tu cascada blanca Surgieran ninfas y unicornios
Y de tu aguacero cayera sangre
y de tu herida un trazo, un verso.
¿Qué color indestructible tiene nuestra vida, qué palabra Alejandro acaricia el infinito?

Yo veía rostros en el viento de los árboles y Alejandro hacía brotar tierra, caracoles del tiempo del caldero.

Hice una oración para un poeta de paleta:
Porque quiero remos
Para navegar adentro
Donde el hueco abierto
Ofrezca silencio... ensueño de tierra.

Alejandro, perseguía en la hoguera campesina, al socialismo. Yo, anarquista, quería ser ácrata de la realidad.

Frente a su pintura, me sentía, una osa de siete cabezas, luna en vilo colgando al abismo y mirándolo dibujar en atardeceres de Tepoztlán la pluma decretaba:

"Te acercas a las horas verdaderas donde el silencio descansa el pensamiento hace presa y socava y embelesa...donde ya no cabe nada ni la tristacea que viaja por la piel ni el laberíntico prohibir de sábanas mojadas.

Oh querida mariposa...
Es tiempo de abandonar los velos...
De sacudirse los mantos morados de la realidad
¡Éste es el tiempo de morder la palabra!

Jugué a grabar en acero mis palabras, él, a pintar poesía en el vendaval y en un instante de Zonas de Penumbra yo invoqué:

Arrójame sobre la mezcla de tu paleta
Y con la yema de tu dedo
Rasga un poco la tela de mi corazón.

Lléname de luces
Y disfraz de sombras mi dolor

Quiero ser tu tinta
Y convertirme en ala
En una nube blanca
En un caballo azul
Déjame subirme a tu caballete
Y posarte mi caracol
Ya que estoy metida en el tintero
De tu imaginación.

Texto leído por la poeta Marina Azuela en la presentación de la Exposición "Raíces del tiempo" el 3 de junio de 2011 en el Centro Cultural José Martí en la Ciudad de México.

Zonas de Penumbras tardó 20 años en gestación y por fin nació y está aquí, se creó de la interacción de los vocablos y los lienzos, de las palabras floridas y el color, de las formas y el chasquido de la tiza, de las voces y teñido de las hojas en blanco; la noche nos cobijó y vimos nuestras sombras en el espejo de Mextli.

Nos reflejamos desnudos ante el vendaval de emociones, de la embriagues que da la vida, de los sueños, como en un acto de amor y yo me dejé atrapar en la red de tus palabras, el límite fue mi imaginación, me dormí con tus cantos de sirena alada, soñando con la gruta del levanzo, mientras que tú saltabas sobre el tejado de la noche, sobre la jaula que quedó vacía, corriendo bajo la lluvia que apenas esboza tu delicada sombra.

Estas vivencias le dieron poco a poco forma a este pequeño libro, muy sentido, que atesora los secretos de Marina Azuela.

Su poesía es personalísima, llena de metáforas, algunas veces asimilables y otras complejas, vendaval de vivencias gozosas y, en ocasiones, de vivencias que convocan las lágrimas que nublan sus grandes ojos.

Traté de plasmar sus emociones, este es el resultado. Gracias Marina por compartir tus palabras y tus sentimientos.

Marina es un ejemplo de amor por la vida.

Alejandro Aranda

RAICES DEL TIEMPO

Al abrir las ventanas de la obra de Aranda
Asistimos a la develación poética de un
misterio:
Los de abajo cantan entre serpentinas
Que suben estallando al cielo.

Texturas líricas atraviesan el papel
Y hay una exclamación de lamento
soterrado que pregunta:
¿Acaso tiene solución la infamia?
Y sus tintas nos gritan:
¡La injusticia es irreparable!

Más hay un incendio sin prisa
Una esperanza que no claudica
Y por la gracia del arte
Que su trazo regocija, la verdad se inclina.

Marina Azuela Herrera

Exposición RAICES DEL TIEMPO

La fantasía existirá mientras no perdamos la capacidad de los sueños, de sublimarnos, dejarnos sorprender de todo lo que nos rodea por muy simple que sea.

Estas obras las considero muy intimistas, donde la lógica y el raciocinio no tienen cabida y sí lo emocional, la fantasía, la búsqueda de otros espacios, de otros mundos dentro del mismo.

Pretendo escudriñar y representar la dualidad existente entre la naturaleza y el hombre, tomando como símbolo el árbol y la propia naturaleza del ser humano, mimetizados en "hombre-árbol". Lo revisto de emociones humanas; sufre, goza, se entristece, sus raíces se aferran a la tierra, y sus líneas nos sugieren sensualidad, erotismo, su tallo se yergue sobre el horizonte fuerte, fálico. Sus ramas se alzan al cielo en busca de lo etéreo, de lo espiritual.

Dualidad de nosotros los seres humanos: nos debatimos entre lo espiritual y lo terrenal y en nuestra cotidianidad transformamos lo que nos rodea para beneficio propio, pero

estamos llegando a los extremos de las bondades que nos brinda la naturaleza, la estamos sobreexplotando y no tardará en que estos actos inconscientes, se nos reviertan como ya lo empezamos a sentir.

El árbol nos da flores, frutos, oxígeno, mantiene fértil la tierra, nos acaricia con su frescura, embellece el paisaje y da cobijo a miles de aves, y sus flores en primavera rinden tributo a la madre tierra año tras año.

Debemos revalorarla, respetarla y aprender a vivir armónicamente con ella, como lo han hecho nuestros pueblos indígenas, "Cuando el sabino muere nosotros morimos" en esta frase sintetizan su cosmovisión hacia el medio ambiente, su sabiduría ancestral les da conciencia de este delicado equilibrio, pero si nosotros no lo revaloramos nos estaremos destruyendo a nosotros mismos.

*Alejandro Aranda
3 de junio de 2011*



Vesánica" Aranda / 2000. Tinta china. 25x32.5 cm



"Cohetes" Aranda / 1984. Carbón. 50x63 cm



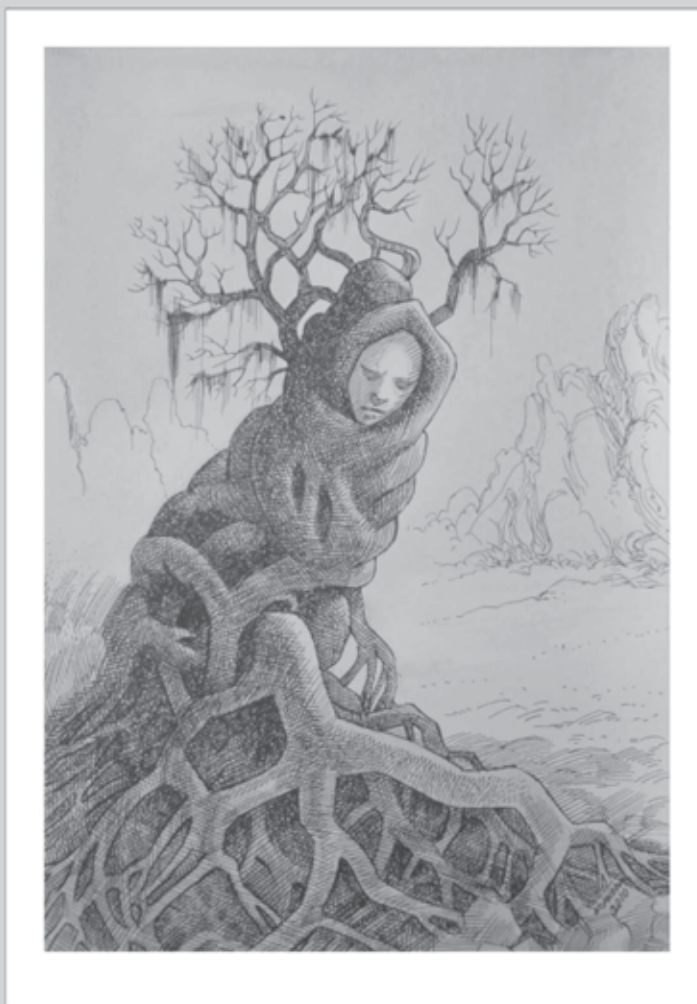
"Catarsis" Aranda / 1986. Tinta china. 35x50cm



"Duda" Aranda / 1986. Tinta china. 54x72 cm



"Retrato Arbóreo" Aranda / 1986. Tinta china. 50x63 cm



"Cubierta de rocío"
Aranda / 2010. Tinta china-acuarela. 16.5x23 cm



"Mariposas" Aranda / 2000. Tinta china-acuarela. 20x27 cm



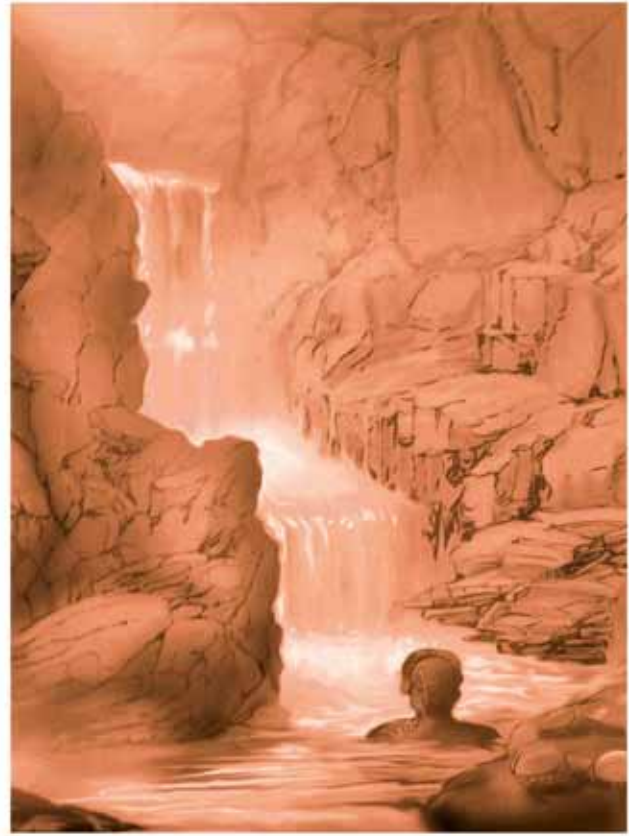
"Duendes de tierra y fuego" Aranda / 2000. Tiza. 20X27 cm



"Dolor" Aranda / 2004. Lápiz - acuarela. 15 x 20 cm



"Fiel" Aranda / 2000. Tiza. 20x27 cm



"Cascada" Aranda / 2010. Ilustración digital. 29 x 39 cm



"Dedos de agua" Aranda / 1994. Punta seca. 15.5x19.5 cm



"La naturaleza" Aranda / 1988. Punta seca. 7x10 cm



"Eclipse" Aranda / 1988. Punta seca 7.4x10.3 cm



"Tu y yo" Aranda / 1988. Punta seca. 6.7 x 8.5 cm



"Cuando cae la luz" Aranda / 1988. Punta seca. 6.3 x 8 cm



"Reflejos" Aranda /1994. Punta seca. 9x16 cm



"Meditación" Aranda / 2000. Punta seca. 12.5x17.5 cm



"Arbóreo" Aranda / 1994. Punta seca, 11.7 x 26.2 cm



"La gruta" Aranda / 1994. Punta seca. 10x12 cm



"El rostro" Aranda / 1994. Punta seca. 29 x 48 cm



"El grito" Aranda / 1994. Punta seca. 25 x 49 cm



"El infierno de Laurelle"
Aranda / 2009. Aguafuerte. 26.5 x 41cm



"En la hamaca" Aranda / 2009. Aguafuerte aguatinta. 11x15.5 cm



"Primavera" Aranda / 1986. Tinta china. 34 x 48 cm



"Infertilidad" Aranda / 1986. Tinta china. 33.5 x 49.5 cm



"El paliacate" Aranda / 1988. Xilografía



"El nido" Aranda / 1994. Xilografía



"Resignación" Aranda / 1994. Xilografía



"Dualidad" Aranda / 2010. Xilografía / 12.5 x 30.2 cm



"Penumbras" Aranda / 2010. Xilografía. 31x42 cm

Alejandro Aranda

Lázaro Cárdenas 157 Col. Antonio Barona Cuernavaca, Morelos, México.

Tel.: 01 777 3 22 40 79

E mail.: aranda_130@hotmail.com